

IMPOLÍTICOS JARDINES

Jesús Muñoz Almazan

Universitat de Barcelona
jesusmunozalmazan@gmail.com

Reseña de: CAPELLA, Juan-Ramón (2016). *Impolíticos jardines: ensayos sobre política y cultura*. Madrid: Trotta. 186 pp.

Es sabido que la expresión “meterse en jardines” proviene de la jerga teatral. Con ella se alude al enredo en el que cae algún intérprete cuando se sale del guión. La entrada en la improvisación, incierta y contingente, de donde salir airoso puede generar serias dificultades. Dificultades como las de encontrar el camino en un jardín laberíntico, típico de la Inglaterra decimonónica, paisaje en el que se suele pensar cuando se dice tal cosa. La imagen pretende proyectar una idea de lío, de complejidad o de desorientación. Aunque parándonos bien en ella, el espacio que se evoca es poco incómodo, nada desagradable si tenemos el tiempo de nuestra parte. Con buena frecuencia se invocan bellos jardines para situar al lector, espectador, en fin, al concurrente, en un *locus amoenus*. Son estos jardines buenos paisajes a donde poder escapar de las galeras del guión.

Juan-Ramón Capella nos invita a perdernos en sus impolíticos jardines. *Impolíticos* para referir al exclusivo deber para con sus intereses personales y no tanto en correspondencia con compromisos de índole política o educativa; esto es, para despejarse del *politicismo*. *Impolíticos* para referirse a la ineludible entrada en cuestiones políticas y culturales que atañen al presente y a su transformación; para despejar sospechas de *apoliticismo*. Todo ello para alertar al lector con qué mirada se acometerán los temas ensayados: una mirada menos académica, no tan estrictamente analítica a como es habitual en Capella, aunque no por ello menos rigurosa, sin dejar atrás la exactitud, el estudio y la preocupación característica en su producción, marcas inalienables de su firma. Ciertamente, en temática y estilo, *Impolíticos jardines* es la obra más personal del pensador y quizá es por ello que seguimos encontrando material para entender nuestro presente político y cultural.

El libro se compone de quince ensayos distribuidos en dos partes. Los temas que los inspiran son variados, desde el análisis de instituciones estatales hasta un repaso de las principales concepciones históricas sobre el tiempo, aunque no hay impresión de extrañeza para el lector conocedor de los trabajos de Capella. Cabe apreciar el cambio en la forma a medida que el lector avanza en el libro, más brusco en la segunda partición, cuando el autor escribe con un giro evidente hacia lo literario, culminante en el último ensayo *Jardín de infancia o la destrucción de la inocencia*, el más extenso e íntimo de todo el conjunto. En la primera parte, esto es los diez primeros

textos, se observa un desarrollo de temas de profunda implicación política, ensayos críticos sobre un seguido de instituciones estatales concretas y hacia elementos culturales tales como la lengua o la narrativa de Cervantes en su contexto social.

Así, sobre el poder judicial –*Un poder judicial no independiente*–, Capella desentraña las relaciones de dependencia de la Fiscalía General del Estado, el Consejo General del Poder Judicial y la policía judicial que impiden presumir al judicial de independencia frente al poder legislativo y ejecutivo; luego, señala la urgencia de democratizar el poder judicial, de apelar a la soberanía popular y de evitar un gobierno del judicial por mayorías, debiéndose apelar al consenso. Sobre las instituciones de representatividad política –*Hermetismo político*– Capella concreta la exigencia popular de democracia real en una serie de medidas reformadoras, entre ellas la de corresponder la circunscripción electoral a la Comunidad Autónoma y no a la provincia; aumentar el número de diputados al máximo permitido por la Constitución; derogar los artículos 162 y 163 de la ley electoral y 113.2 de la Constitución; mecanismos para exigir responsabilidad política; entre otros. En *Apunte sobre biotecnologías* advierte de nuevo la necesidad de incorporar la sociedad civil a los debates políticos más urgentes como son aquellos que incumben a las generaciones vinientes.

Con todo, es *La implosión de la democracia política* el trabajo crítico más extenso y profundo de los referidos a la actualidad política. Por sus páginas Capella repasa los estragos del llamado soberano supraestatal difuso; la representación política, “gobierno de Palacio a espaldas de la Plaza”; la idea de democracia entendida como proceso (que no procedimiento) de igualación, como lucha contra la desigualdad social; el poder en sus tres aspectos: coactivo, económico y simbólico o cultural, prestando especial atención a este último y a la batalla por la hegemonía. Por esta interrelación de elementos políticos el lector comprueba que se mantienen los intelectuales preferentes de Capella, entre los que destacan Castoriadis, Bourdieu y Gramsci. Este primer ensayo del libro resulta ser el más analítico, el menos acorde a la advertencia del autor, el que sin duda ofrece mayor contenido para el estudio político actual. El contraste se aprecia mejor si se pasa seguidamente a la lectura de *El caso de Barcelona Traction*, donde, con un estilo literario propio de narrativa, se relata un caso jurídico que bien puede servir para introducir al lector, aunque sea superficialmente, en conocimientos de derecho, de obligaciones, contratos y sociedades mercantiles.

Sobre el aspecto ideológico del estado se vuelve a incidir en *Doblepensar*, donde parte del ejercicio de los oprimidos por razón de ideología, como fueron los judíos en la España del XVI y XVII, por el cual debían profesar puertas a fuera un pensamiento mientras en la consciencia mantenían otro distinto. Este es denominado por el autor como *doblepensamiento de la desigualdad*, siendo el *doblepensamiento prepotente* el propio de los que ejercen el poder: actúan de cierta manera haciendo ocultación de conocimientos e intenciones. Mientras el primer doblepensar es ejercicio de defensa, el segundo es de agresión. Dos nociones a la orden del día, cuando el estado esta coerciendo la libertad de expresión con la mayor fuerza vista en democracia.

Entre los ensayos culturales caben en esta primera parte del libro un estudio general sobre la concepción social del tiempo –*Pensar el futuro*–: Capella pasa por el tiempo

cíclico, el tiempo lineal y se detiene en el tiempo como progreso para hacer el salto al tiempo-ahora, concepción de Walter Benjamin que ya en su *Tesis sobre el concepto de historia* hizo una crítica feroz sobre el tiempo como progreso. Más adelante se vuelve a Benjamin –*Sobre la muerte de Walter Benjamin*– para arrojar luz sobre la muerte del célebre filósofo alemán, muerte que se ha visto impregnada de especulaciones que nada han hecho en favor de la verdad del asunto. No es este el caso, pues se acompaña la redacción de testimonios y datos concretos que ayudan a despejar dudas y desmentir mitos alrededor de la muerte de Benjamin.

Cervantes fuera de Palacio supone una pequeña incursión en los estudios filológicos hispanos. Un breve estudio sobre la figura de Cervantes, que se nos presenta como un intelectual alejado de las Cortes, debiéndose “explotar a sí mismo” (como hiciera Manuel Sacristán, añadido en alusión) para garantizarse unas mínimas condiciones materiales de existencia. Para el estudio hace extracto principalmente de los prólogos y dedicatorias que el célebre escritor dejó en el *Persiles*, *Comedias y entremeses*, *Novelas ejemplares*, *Viaje del Parnaso* y el primer y segundo *Quijote*. Con todo, Capella nos presenta a un Cervantes alejado de Palacio y situado en la Plaza.

Más conciso será el autor de *El derecho como lenguaje* cuando se posiciona sobre la política lingüística promovida en las instituciones catalanas –*Derechos lingüísticos*–. Con pocas notas resuelve en recuperar la norma del Estatuto catalán de 1932 que remitía a la preferencia del hablante la lengua de expresión institucional.

Los cinco ensayos que componen el segundo apartado del libro están dedicados casi íntegramente al ámbito cultural, aunque con motivos culturales Capella saque a colación cuestiones politicosociales. Tal es el caso de las reseñas a *La soledad del corredor de fondo* de Richardson y *Tiempos modernos* de Chaplin, clásicos del cine que invitan a hablar inevitablemente de la conciencia de clase y el movimiento obrero. El dominio de las referencias cinematográficas hace gala del buen conocer y buen gusto del filósofo del derecho.

No hay duda del giro literario en su dedicación a los paisajes del camino entre San Polo y San Saturio (Soria), en compañía del río Duero, y del *pas* de barca de Miravet, en compañía del río Ebro. Ambos paisajes que no dejan atrás la reivindicación política: por el exceso, para quitar el asfalto del camino a San Saturio, y por defecto, para reparar el *pas* de barca de Miravet. Queda pendiente su visita por quien firma esta reseña.

Prohibición del toreo: crónica y reflexión es el testimonio de las últimas corridas de toros celebradas en Catalunya, antes de entrar en vigor la ley 20/2010 aprobada por el Parlamento catalán en virtud de la cual las corridas de toros quedaban prohibidas¹. El relato es puramente descriptivo, aunque es contado en primera persona con sentencias cortas, cosa que acentúa el elemento retórico. Se hace gala de vocabulario propio del toreo, preciso para dejar constancia de las corridas acontecidas aquel

¹ Ley que cinco años más tarde sería anulada por el Tribunal Constitucional. Pese a este acontecimiento de reciente actualidad, el ensayo mantiene su valor como testimonio de un importante momento histórico que materializó un rechazo ético sobre las tradiciones culturales.

sábado y domingo. Acaba con una consideración sobre aquel momento histórico, reconociendo la victoria ética de los animalistas, pero desaprobando la victoria política. Con este y con *Elementos de ciencia política*, Capella agota el trato literario sobre cuestiones de índole política. En este texto se recoge una buena cantidad de aforismos donde la política es comentada con cierta ironía.

Jardín de infancia o la destrucción de la inocencia es un paseo por los recuerdos que el autor retiene de su infancia. El texto marca distancia con el resto del libro, pues aquí el lector no se mantiene pasivo frente las imágenes nostálgicas de Capella, sino que es llamado a hacer un ejercicio de introspección, a buscar su propio jardín de infancia, su encuentro y trágico desencuentro con la inocencia. El pensador nos deja expuestos ante pequeños detalles de esta inocencia que ahora aparece huidiza. Cosas aparentemente nimias, como la primera impresión de un guardia urbano o los primeros remordimientos de conciencia sobre sí mismo, quedan aquí remarcadas como pequeñas muestras de la inocencia de quien se sorprende con el mundo. De quien poco a poco se aclimata al abandono de sus asombros y se resigna finalmente a abrir los brazos a la complejidad del mundo que no domina. Se trata aquí de encontrar ese primer asombro, de establecer un diálogo entre el presente y la infancia. Un recorrido que se vuelve necesario. Pues unos ojos inocentes son el más valioso bastión para mantenerse en rebeldía con la injusticia.